

EL PUEBLO

Organo del partido Republicano Autonomista

AÑO IX | Suscripción: Tortosa, un mes 0'50 ptas.
Fuera, un trimestre 1'50 id.

TORTOSA 28 AGOSTO DE 1909

Redacción y Administración: Calle Obispo Aznar.—núm. 10. N.º 850

De E. Marquina

Escuela de adversidad

Duro tizón; potente disciplina; santa escuela. La adversidad es el mejor troquel de pueblos, testimonio mediante de la Historia. En las horas de la prosperidad, los vinos de la Nación hacen espuma y puede evaporarse en ella lo más exquisito de su virtud y de su aroma. La prosperidad esponja el ánimo y lo tiende amorosamente en lechos de pereza. Ella aduerme los cuidados, exalta las pasiones, autoriza los antojos, finalmente, cambia el sentido de la vida y parece como que instaurará un fin donde todo es medio, instrumento y camino.

Al amor de la prosperidad acuden los caracteres flojos, que están hechos a trillar sendas de rosas. En la prosperidad las armas se abandonan; la prudencia se olvida y deja el fiento, las voluntades se disgregan y en la madurez triunfal de todos los frutos, la corrupción mórbida apunta. No me hagan los destinos cantor de prosperidades solamente, porque mi voz sería entonces agorera de catástrofes.

Donde la prosperidad llega a lo más, parece que el ánimo indefectiblemente venga a menos. No se concibe hartura de satisfacción, sin exiguidad y parsimonia de deseos. Cabe dudar si la prosperidad está en lo poco que se pide o en lo mucho que se tiene. De todos modos la prosperidad es límite de edades y estar en ella es haber empezado a marcar el declive funesto de la raza. Tras de una cima, empieza a descender otra vertiente. No es posible ver las rosas y los mirtos decorando las sienes de los pueblos prósperos, sin que una experiencia dolorosa nos avise de que arbustos y rosales, despejados localmente, tardarán eternos siglos en restaurar aquella floración.

Sobre las cenizas y las ruinas de nuestra Barcelona no han faltado profetas que llorarán como el antiguo sobre Jerusaén: *flerit super illam*. La Jeremiada, acabando en limosneo, golpes de pecho, hisopo andante y lubricaciones, está ya sobrepajando el terremoto. Bien está llorar sobre las ruinas; pero ya, si no sabemos poner moderación en nuestro llanto, corremos peligro de inundar con nuestras lágrimas aquella parte de la ciudad que sigue en pie. Y que, por cierto, está brava, formidable y muy segura todavía.

Seamos dignos de la adversidad, como hubiéramos debido serlo en la fortuna. Concedamos a las cosas y las circunstancias aquella exígua significación que tienen en el espacio y en el tiempo y pongamos sobre nuestras cabezas nuestro espíritu que puede compulsar y medir la eternidad.

Pensemos que no es la nuestra obra de una generación, ni de una edad. Saquemos de la adversidad únicamente

te el convencimiento de que nuestra labor es cada vez más perentoria y necesaria. Mostremos con nuestra fe, con nuestra seguridad y hasta con nuestra alegría nada profana, a los buhos agoreros propaladores del desengaño, que nosotros comenzamos nuestra vida precisamente en esta adversidad que será el epílogo de la suya b'en estéril.

No era, no ha podido ser el triunfo, por lo que tiene de muelle y disolvente, verdadero lazo de unión entre nosotros. Que la adversidad nos junte en una Liga inquebrantable. Las banderas pueden andar dispersas para proclamar la victoria al otro día de lograda. Pero es necesario que se reúnan compactas en el centro impenetrable del ejército para imponerse y marchar a la batalla.

La intervención que era como una exigencia de botín en las felices horas, es hoy un áspero dolor y una sentencia de justicia inapelable. No sigamos con el rumbo funesto de quitar autoridad a los que llevan nuestra voz. Pensemos que ellos, aunque fueran indignos de su pueblo, no tendrían más remedio que ejecutar nuestro mandato, si nosotros sabemos mandarlos *con vos potente y clara*. Aprendamos a tener voluntad y no temeremos que los demás la tuerzan. El empeño que ponemos, el ingenio que despilfarramos, las horas que ocupamos en desconfiar en nuestros hombres, apliquémoslas, de hoy más, en confiar en nosotros. No hemos escogido curanderos ensalmadores que como de milagro y por sus artes brujas, sin ningún esfuerzo nuestro, nos traigan la salud.

Ellos no son, ni más ni menos que nosotros. Los armó nuestra propia voluntad; la materia con que obran y operan la toman toda de nosotros. Si, en vez de rica levadura, ponemos saliva en sus manos, no esperéis que de la harina que ellos manipulan salgan panes colmados, sino fango.

Gran empeño es hablar, pero todavía mayor es sentir. Pensad que si ellos son la voz vosotros sois el corazón. La ruina de ellos no serán vuestros ataques o vuestra desconfianza: cuando atacáis, cuando desconfiáis, perdéis inutilmente vuestra fuerza. Levantad siempre vuestra afirmación unisona y, en la sola discrepancia con esta afirmación tonante, tendrán su ruina los que positivamente la hayan merecido.

A aquellas clases pacatas y remisas de nuestra Barcelona que andan estos días desorientadas y juremfacas, disgregándose de la acción común para llorar sobre un triste accidente del camino y les gritaría: "Ciegas, ciegas y pecadoras! ¿Acaso es ahora tiempo de llorar como niños lo que no supistéis guardar como hombres?.. Porque se había erguido en Barcelona la bandera del orden en el derecho, de la tolerancia y vuestras manos entonces, inadvertidas ó egoístas, se negaron a ampararla y recogerla. Ved ahora si no hubieran evitado tamaños desmanes, modelando a tiempo el corazón de las multitudes, el orden la cultura y la tolerancia. Barcelona entera ha pecado de

omisión en la fortuna y está a punto de pecar de poca fé, en la adversidad.

No importa. Valen más pocos abnegados que muchos frívolos y muelles. Yo levanto por sobre las cenizas y los llantos de los cacoquimios, la bandera de la contumacia y de la fé. Contumaces en la adversidad, creyentes en el peligro, mejor si es esta la bandera de los mártires.

Y seguros de nuestros bríos, firmes en nuestro equilibrio, nosotros, los contumaces, con toda la unción de aquellos tiempos prósperos, queremos volvernos a los hombres que colocamos a nuestro frente para decirles: "En marcha; obra nuestra, no os desharemos con nuestras propias manos; os apoyaremos con toda nuestra fé; os significamos toda nuestra voluntad vamos disciplinados y seremos a donde dos llevéis, porque estamos ciertos de que nuestro fuego caldea vuestras frentes, de que os pasaremos por encima si vacilais en el camino.

Restablézcase, en la adversidad, la confianza.

¿Tenemos una voluntad?... ¿Tenemos una misión?... Bendigamos, pues lo adverso! Si hallara, cuando lo forjan el hierro bendeciría la bigornia.

E. Marquina.

Cadaqués, Agosto 1909.

La constancia en el derecho

Es verdad, la violencia no es ley de la naturaleza, es un accidente de la barbarie, producido por la exaltación de la animalidad. Las más sangrientas revoluciones han traído inmediatamente una bárbara y pesada reacción, a través de la cual y después de grandes sacrificios, ha prevalecido el noble espíritu de la revolución, cernido y depurado, sin mácula de odios é insanas pasiones.

Por este motivo, los pensadores modernos, cuando tratan del desarrollo del progreso humano, prefieren el procedimiento evolutivo al procedimiento revolucionario, concediéndole al primero la suprema ventaja de no traer sangrientas perturbaciones, con lo cual se obtiene diariamente la consolidación de lo que se adelanta, porque se afirmó mediante la convicción.

Garantidos en las leyes los derechos de la personalidad humana y su ejercicio, por la influencia de la cultura y de la tolerancia todos los ideales tienen derecho a la difusión y al gobierno, sin otro contraste que la ley de las mayorías.

Y no consiguen las mayorías los que más vociferan ni los que más abusan de la palabra, porque el mayor peligro, al exaltar las pasiones de las muchedumbres, lo constituye la dificultad de dominarlas y contenerlas sin el dominio de la razón que reputan traicionero y cobarde, en cuanto el caudillo se dispone a invocarlo.

Ha pasado la época de las revolu-

ciones políticas por medio de violencia. La revolución en estos tiempos es algo más complejo de un orden social muy complicado, con la tremenda dificultad del objetivo, difícil de precisar, y de la disciplina, que en momentos de desorden nadie es capaz de imponer a los varios factores que el movimiento sedicioso aviva, despierta é impulsa.

En el hervor de las pasiones que los complejos problemas del trabajo desatan, es posible promover serios conflictos. Pero cuanto más sangrientos resulten esos conflictos, más se aleja la deseada resolución del problema que los ha engendrado.

Reflexionen un momento los agitadores y esos grupos de trabajadores a quienes sugestionan los discursos alitisonantes de los voceros que pretenden redimirlos.

Reflexionen un instante los agitadores te pierden el tiempo dedicado a las campañas de agitación, dejando de aplicarlo a empresas provechosas, para terminar constantemente en un fracaso individual y colectivo tantas veces se prescinde de la razón y se apela a la violencia.

A favor de un estado de derecho completamente garantido, los obreros alemanes y los ingleses disponen de centenares de miles de asociados y de millones de francos para socorro mutuo y para triunfar en sus campañas políticas.

En Inglaterra y en Alemania, los directores de las masas obreras son personas de talento y de gran cultura, capaces de medirse con el más talentado y culto de sus adversarios. Y esos directores no agitan, convencer; no sugestionan con voces y palabras brillantes, hablan a la razón y disciplinan a sus amigos convencidos.

Y así influyen considerablemente, por no decir de un modo decisivo, en los destinos de sus propios países, teniendo un Ministro obrero en Inglaterra, y conteniendo los ímpetus guerreros del Emperador en Alemania.

Por este motivo, ha dicho Jaurés, que mientras en Francia las organizaciones obreras militantes no reúnen más de sesenta mil asociados, en Alemania pasan de seiscientos mil y en el millón en Inglaterra, lo cual se explica claramente, pues mientras en Francia los revolucionarios de la Confederación general vuelven locos a sus asociados, por los continuos y siempre fracasados medios de la violencia, en Inglaterra y en Alemania las asociaciones procuran, antes que todo el auxilio y el provecho de los obreros, reuniéndolos en sindicatos profesionales y doctrinándolos para la acción política para la acción social.

En Inglaterra y en Alemania no se distraen charlando; los agitadores no encuentran fanáticos; se aprecia únicamente la obra útil y de progreso evidente.

Si en nuestro país cediera cada cual de su individualismo exagerando, algunas veces brutal, dedicándonos todos a crear solidaridad social verdadera, noble, altruista, con espíritu de fraternal sacrificio, procurando convertir a cada hombre en un ciuda-

dano enamorado de sus derechos, y á cada clase social en una organización mutua para la defensa de su modo de vivir, razonando siempre y aplicando constantemente criterios de tolerancia, muy distinto sería el aspecto de nuestro país y el mayor el bienestar de todos nosotros y más grande el prestigio que nos reconocerían los pueblos cultos.

Si las energías perdidas en empresas revolucionarias que deslumbran á los de menguado entendimiento y sobrado corazón, las dedicáramos á obras de cultura y de mutualidad social, el gobierno del pueblo existiría ya en la mayoría de los municipios, conquistaría las provincias y haría poivo fácilmente de todas las oligarquías que usufructúan el gobierno de la nación. Y así evolucionando tranquilamente en el terreno del derecho, el progreso, por su propia virtualidad haría y consagraría la mayor obra revolucionaria que hayan imaginado los agitadores y los sediciosos, sin sangre y con aplauso de la sociedad.

Dime con quien andas y te diré quien eres.

Salmerón

Censor grave, censor recto ¿me dejas escribir el nombre?

Es, en días de paz, nombre de guerra; es, en días de lucha, en días de odio, nombre de amor. Y la ciudad, entelerida, ensombrecida por lo pasado necesita el conjuro de un nombre, de un nombre que levante con fe los corazones. Censor grave, censor recto: déjame que lo escriba.

Salmerón... Salmerón... Entre el barullo de las mil noticias que nos hablan de los mil hechos rifeños; entre los relatos y las crónicas de la semana trágica, resalta como un grito, este nombre que comienza con el encanto de la sílaba de una salve, que termina con el estallido de dos letras —ón—rudas, certeras, secas como dos balas de dos cañones.

Es el aniversario. Es la hoja del calendario que ayer aguazó en lágrimas los ojos, que hoy inclina la frente al recuerdo... Es la fiesta de la muerte... Es el día, en que el hombre refrena sus pasos y vuelve como la mujer de Loth—aquella gran curiosa—hacia atrás la vista. Es el día en que todos somos viejos, porque todos tenemos á nuestros pies una hoja seca. Es el día en que los jóvenes miran con amor las tonsuras de plata. Salmerón... Salmerón... ¿Estás vivo? ¿Estás muerto? ¿Vives ó mueres entre nosotros? Tú tuviste frente á España, alto el brazo, un gesto de guerra; tú te diste la mano á Cataluña. Devoto del deber, kantiano de alma, pensaste siempre que un pueblo vale más que un hombre; y ante la esperanza de vida, ante la fuerza de los catalanes, tú, castellano, no temiste por tí. El ramalazo de los rutinarios, de los pobres de espíritu, de los que nunca llegarán á Dios, te azotó el rostro... Erguiste tu frente como una torre y si no entendiste la lengua, sentiste el alma catalana... Tu castellano fué catalán... Tuviste una mano para la Magdalena y un látigo para los mercaderes del templo... Tu nombre fué sagrado porque lo profanaron los malos.

Un año hace, esguinzó la muerte tus labios. Cataluña catalana dijo que no habías muerto; que tu vida estaba en tu muerte. Los ojos lloraron y rebrillaron de esperanza. Vivías en todos... Las manos enemigas se ten-

dieron hermanas. Una oración profana encendió los corazones. Tu cortejo fúnebre devino cortejo triunfal. Y la rutina, que rió un momento, bajó la frente al desfilar cerca de tu cuerpo inerte, tendido, yerto, quieto...

Un año hace... ¿Quién debe escribir los hechos? ¿Quién puede escribirlos? Quizá solo aquella divinidad, del homicida Marte compañera y hermana: aquella divinidad que al principio es de poca estatura, que, luego, creciendo lentamente, su cabeza en los cielos afirma y con su planta huella la tierra aquella divinidad que se llama Discordia. Quizá ella, solo ella, pueda descubrirnos porque los puños se han cerrado y se han tendido las manos en limosna; porque las testas irreverentes se han destocado humildes; porque las pasiones no han tenido un freno, y las ideas un camino, y las dobleces un desprecio, y las grandezas un amparo y los egoísmos un sello de hierro... Ella, la Discordia, nos lo diría... Ella, la Discordia, pasaría por delante del hombre muerto, muy muerto, y, en alto la pluma y el pensamiento, reiría perversa y mala, de las vidas que se van...

Salmerón... Salmerón... Censor grave, censor recto, nada más sin un comentario, sin una palabra, déjame que escriba este nombre que servía de paz en los días de guerra, que servirá nuevamente de guerra en los días de paz...

Marcelino Domingo.

(De La Publicidad)

En tiempos de las bárbaras naciones, colgaban de la cruz á los ladrones, ahora. Hoy, que estamos en el siglo de las luces de solapas concejiles cuelgan cruces.

LA ESCUELA

Si esta crónica puede publicarse, mereciendo el honor de ser respetada por la censura, quizá llegue á escandalizar á todo el mundo, á blancos y á rojos, á neos y á radicales, á católicos y á librepensadores. Y no será motivo de escándalo la índole demoleadora del artículo. En un criterio muy conservador y muy liberal también: según como se interpreten, estarán inspiradas nuestras palabras.

Vamos al abordaje de un problema, desarrollando una idea que durante largas horas hemos acariciado en nuestra cabeza, idea que no tiene nada de pecaminosa, aunque tenga apariencias de blasfemia.

¿Pronunciaremos la palabra?— A nosotros no nos duela la campaña que se ha hecho contra la escuela; el incendiario contra la escuela católica, el reaccionario contra la escuela libre.

Diríase, juzgando los hechos con lógica de hombre europeo, que estamos en un pueblo de locos. No obstante, creemos, que nada hay tan lógico como lo que ha sucedido. Los exaltados se sublevaron tomando por pretexto la protesta contra la guerra de Marruecos y como primera providencia incendiaron las escuelas de los conventos y algunas escuelas municipales. Se restablece la paz; impera el orden, y los reaccionarios, como primer acuerdo de la protesta contra la revuelta, solicitan la clausura de los centros de enseñanza laica. Y el Gobierno atiende la petición.

¡Es inaudito!—exclaman los hombres que se dejan conducir por la primera impresión.—¿Qué culpa tiene la

escuela de la guerra del Rif y de la profanación de cadáveres? ¿Como si estuviéramos muy sobrados de instrucción primaria en España para que *ab irato* se destruyan y se clausuren las escasas escuelas, buenas ó malas, que poseemos!

Pero reflexionando acerca los sucesos pasados, buceando un poco en las causas de los mismos, quizá encontraríamos, metafóricamente, claro está, una cierta razón que justificara el modo de proceder de los amotinados y de los reaccionarios.

El origen de los males que afligen á España, el germen de sus dolores morales, la causa de sus desventuras, se encuentra en la escuela, tanto en la confesional como en la libre.

Los hombres doctos han tenido en España que clamar contra la escuela, pidiendo su demolición, solicitando que se sembrara de sal los solares donde se levantaron esos albergues, en donde en lugar de instruir y de educar, se embrutece á los niños. Quien estas líneas escribe, llegó á pedir el fuego purificador (simbólicamente, ¿eh? como el de Elías) para que consumiera esa escuela española que es un bochorno para la patria, un estigma y cuya existencia, constituye una humillación para los españoles.

Cuantas campañas se realizaron en este sentido, abordando el problema de la escuela, perdiéndose en medio de la mayor indiferencia. Se presenciaba un encogimiento de hombros general. Nada se hacía. La escuela española continuaba abierta en un chamizo, prosiguiéndose los mismos métodos de enseñanza, entre la rutina del maestro y la indiferencia de los alumnos. La escuela confesional y la escuela libre seguían las mismas huellas. La escuela del convento está instalada con cierto lujo exterior y aparente, pero no posee ninguna condición pedagógica, la escuela municipal se halla instalada con una modestia miserable (ya no hablemos de condiciones pedagógicas. En cuanto á la escuela libre (salvo alguna muy rara excepción) se encuentra establecida en un rincón de casino, hallándose al frente de ellas un maestro hampón (hablamos en términos generales) con mayor sobra de buena voluntad que condiciones de aptitud para ejercer su sagrado ministerio. En una y otra parte la enseñanza era sectaria; en una y otra parte deficiente; en una y otra parte la educación desastrosa.

La escuela, en España, por tanto, representa el mal. Es la incubadora de todas las calamidades nacionales.

En la escuela se forma el alma de los pueblos. ¿Qué alma la nuestra, nacida de una matriz infectada!

Las campañas que se hicieron contra la escuela para la escuela, quedaron desatendidas. Se descuidó la discusión pedagógica. Y ha estallado el conflicto queriéndose resolver la eterna cuestión de la escuela con un tea incendiario y un bastón de mando. Un pueblo ineducado, un pueblo creado en el sectarismo no puede dar otro fruto que el amargo fruto que hemos cosechado.

Pero las muchedumbres, incluso las multitudes ineducadas, tienen instintos y como las fieras husmean el peligro. Han tenido el instinto de adivinar el mal de la escuela. Y por su instinto el revolucionario exaltado ha empuñado el tea contra la escuela del convento y el reaccionario ha emprendido la campaña contra la escuela libre.

Un periodista inglés, muy culto, seriamente preocupado ante las barricadas, las hogueras y el aparato de fuerzas desplegado, nos preguntaba, indagando las causas de los sucesos:

—¿Pero qué es eso?

—Nada, contestamos humorísticamente; estamos resolviendo un proble-

ma pedagógico.

Pero en el fondo de nuestro humorismo había una gran verdad. Porque quizá en el fondo de los sucesos pasados palpita el problema de la escuela. Y ante los sucesos y ante el problema nosotros evocamos dolorosamente la campaña insensata hecha por radicales y reaccionarios y por la avara proeza de los tenderos, contra la admirable obra que se emprendía con el Presupuesto de Cultura, estableciéndose la escuela neutra, que mataba los gérmenes de todo sectarismo levantaba el edificio escolar, amplio y bello como un templo de religión futura.

Se mató á mano airada el Presupuesto de Cultura, que significaba la paz y la tolerancia, obra que venía á terminar con el chamizo de la escuela libre y con las frías aulas de la escuela conventual. No se quiso tolerancia. La buena gente del orden rasgó la base quinta. Se quiso la enseñanza sectaria.—Ved vuestra obra, se les podría decir ahora, mostrándoles el negro penacho del humo de una hoguera.

El espíritu conservador y el espíritu revolucionario hallaban en el Presupuesto de Cultura un término de conciliación. La escuela entonces mataba á la violencia. La violencia ahora ha destruido la escuela.

Román Jori.

Todos conocéis á Monner.

Todos sabéis lo que Ribás ha dicho de Monner; pues bien Costa, el concejal presentado por Ribás, es amigo de Monner.

Victoria obrera

El 21 del corriente Agosto, se declararon en huelga, los operarios del taller de maquinaria de D. Joaquín Sales.

Tenían motivo sobrado aquellos honrados trabajadores al declararse en huelga.

Lo que les indujo á dar este paso fué el tener al frente del taller como encargado á uno que con sus torpezas deseaba convertir el taller en un Rif, por lo que los trabajadoras no quisieron pasar.

No hay más que decir que dicho director no sabe lo que es ni como se llama, ni para que sirve la más insignificante herramienta. Por que mal lo puede saber siendo y habiendo sido siempre carpintero; y poco muy poco les habría importado á los operarios el que la persona de confianza del señor Sales, hubiese sido un torpe y que su torpeza hubiese redundado en perjuicio de los intereses de dueño, puesto que él lo consentía y prueba de ello es, que los trabajadores pedían la expulsión de ese que solo se le conoce entre ellos, por el cabo de vara, y no les ha concedido mas que el sustituirle por otro que es tan digno de aplauso y estimación como el otro, de desprecio y censura; pero lo que si les importaba á los dignos y honrados trabajadores es que á cada momento se les desafiaba y se les insultaba con palabras groseras que sin su prudencia, hubieran lamentado desgracias á cada momento.

El martes día 24 los operarios de mencionado taller, volvieron al trabajo, después de haber triunfado en tan corta lucha.

Este paso ha sido una victoria para los obreros metalúrgicos por que aunque no han conseguido todo lo que pedían han conseguido lo principal que es el separar de las personas á quien

solo puede estar en el Rif, en Rusia y otros sitios por el estilo.

Con que ya lo véis trabajadores: habéis triunfado en lo que con justicia pedíais; pero habéis triunfado por que os habéis unido como un solo hombre ¿que os indica esto? ¿que os enseña? pues esto os indica lo que ya es viejo lo que ya sabe el hombre más falto de instrucción, el hombre menos culto. Esto os indica que la unión es una fuerza por medio de la cual los trabajadores podemos conquistar mejoras considerables y por medio de la cual haremos desaparecer á los bichos como el que ha sido motivo de vuestra huelga que siendo los más inútiles y los que menos valen, faltan al respeto de los más inteligentes y honrados. Pues uníos como dijo Marx, acudid al Centro Obrero donde vuestros hermanos os esperan, engrosad vuestro ejército que es el del trabajo y cuanto más numeroso y consciente sea éste, más á menudo se sucederán vuestras victorias, más pronto cambiará vuestra condición de esclavos.

Uno del Arte.

¿Teneis en la memoria la Memoria de Ribás contra Monner? Pues guardad también en la memoria que Costa, el concejal, presentado por Ribás, es amigo de Monner.

CARICATURAS

Toda una minoría

Una minoría que debiera ir á los versos de Perez Zúñiga ó al estilete de Javier Ugarte...

No merece los comentarios: el honor y el prestigio de ella están enquistados en los hechos. El lector puede y debe hacerlos. Los solidarios no debieran departir con ninguno de los elementos que integran esa minoría que ha sabido, en defensa, unir la mano de Ribás, con la de Monner, la de Monner con la Roig. En toda ella, no ha podido encontrarse un corazón que se impusiera á los apetitos de los que han dejado en Tortosa la sonancia de un nombre... Decir, los de Roig, los de Ribás ó los de Monner, es decirlo todo. Nosotros, guardamos nuestra opinión, como ellos guardarán el cariño de este calificativo, que debe honrarlos...

Hay dos morales, decía inconscientemente el señor Muñoz, la única vez que ha sido sincero y ha sido breve. Sí: dos morales que tienen la barrera de las castas indias... La moral de los Roig, de los Monner y de los Ribás, que es una sola, la de una minoría y la moral nuestra, que es la de toda una mayoría...

GLOSARIO

Los jóvenes carlistas

Han fundado un Centro en la calle de Moncada; han tremolado una bandera, y no han dado un grito, grito estridente, un grito carlista porque el Rey ha muerto. ¡Pobre Rey enterrado cuando aun abrías los ojos, cuando aun peinabas la seda de tus barbas, cuando aun tenías en los labios el fuego de un amor, y en la médula el cosquilleo de una sensualidad! Tortosa te resucita, cuando tienes sobre tu frente el peso del mundo y el peso de la Historia. Estos jóvenes no te conocen porque no se conocen ellos, porque no sabea quien eres, por que no entienden lo que defien-

des... Sí, ante tu cadaver—por que estás bien muerto—Offembach, tocara una tarantela, ellos, poniéndose en pie, destocarían su cabeza creyendo oír la solemnidad de una marcha real...

Tú no querrás ser Lázaro, por que, sabiendo mas que ellos, conociste en la vida que las alegrías solo se viven una vez. Y tú viniste al mundo para las alegrías, para las risas, para los amores... Pensaste mas en el Barrio Latino que en el Trono de España, y cuando en la guerra, en la guerra civil que asoló campos y devastó pueblos, sabías que tus gentes iban muriendo, por las noches, mas que los consejos de tus ayudantes, buscabas los brazos blancos de una mujer... Brazos blancos de mujer—dejadme ser poeta—que desasiense la negra toca mongil para acariciarte la barba de endréna, para deshilarte la borla de oro de tu boina roja...

Jóvenes carlistas, jóvenes rebeldes, que rezais antes de gritar, que comulgais antes de morir; vivid las alegrías de la vida, como vuestro Rey... Seguid sus pasos, seguid sus sendas, seguid sus huellas, para honrarle. No os extrañe, que siguiéndole, en vez de una loma de los Pirineos, os halléis en una chaisse—longue tapizada en seda y unos labios que os ofrenden una caricia... Una sonrisa—para vosotros que no tenéis ideal y sois jóvenes—debe valer mas que un rey, cuando el rey, que tenía egoísmos más fuertes que ideales y mas años que virtudes, pensaba que por una sonrisa podía perderse un trono y sacrificar un pueblo...

Dime con quien andas y te diré quien eres.

Los solidarios

Nuestros amigos en el Ayuntamiento

La mala intención, la envidia y los amigos de la discordia, preguntan á voz en grito: ¿qué hacen los solidarios en el Ayuntamiento?

La contestación ha de ser categórica: nuestros amigos trabajan activamente en las Comisiones—que es donde se hace la labor—consiguiendo que asuntos y cuentas que estaban muertos en las carpetas desde antes de 1906 se resuelvan; nuestros amigos han acordado el traslado al edificio de Tortosa, del Hospital que... la impericia—llamémosle algo—de los Algueró y de Cid, situó en Jesús; han logrado, durante los días que tan admirablemente regenta la alcaldía Don Francisco Rosés, pagar atrasos de los empleados; han sustituido el administrador de Consumos, que ingresa diariamente, en la peor época del año, mucho más que lo que recaudaba el anterior en los meses más prósperos; han establecido una economía considerable

con la supresión de plazas que no eran necesarias para el trabajo del Ayuntamiento; han procurado por la higiene de la población haciendo construir carricubas que rieguen y limpien todas las calles; han llevado adelante la proposición sobre la supresión de los felatos de consumos y estudian detenidamente, en el silencio, que es donde se labora, las medidas más adecuadas para el cambio de cuotas; han dejado cesante á un empleado que en un mismo trimestre presentaba distintas notas de recaudación; han sustituido á un pedáneo acusado por sus vecinos de malversar los fondos que se le entregaron para repartirlos entre los damnificados por la inundación del Ebro; han puesto de manifiesto la gestión de los Ayuntamientos presididos por Cid, por Piñana, por Casanova; han conseguido, que, para defenderse, se unieran Roig á Monner y á Ribás...

Han dejado que por la Casa del Pueblo, corrieran ráfagas de verdad, de justicia, de juventud, de grandeza, de amor á Tortosa...

¿Quiénes son los que puedan poner un veto á estas afirmaciones? ¿Son el Sr. Cid, el Sr. Algueró, el Sr. Ribás, el Sr. Muñoz, el Sr. Monner? Suban á los tejadillos del Matadero, que es su monumento, su obra, su gloria y su fortuna, y desde allí, digan si ellos en cinco años han hecho la mitad de lo conseguido por los solidarios en dos meses.

En tiempos de las bárbaras naciones, colgaban de la cruz á los ladrones. Hoy que estamos en el siglo de las luces de solapas concejiles cuelgan cruces.

Carnet de la semana

Administrando

Es motivo de generales elogios, la gestión del alcalde accidental Sr. Rosés.

En los pocos días que desempeña la alcaldía, ha sabido normalizar la marcha administrativa. Se recauda tanto ó más, en este mes, que es uno de los más degollados del año para los Consumos, como en los meses de invierno, que el consumo es mucho mayor.

Todas las atenciones de la Casa del Pueblo, se pagan y hasta retrasos. Se ingresan fuertes sumas, para la Hacienda y Contingente provincial.

Las calles, presentan otro aspecto. Están más limpias y regadas.

Se ha licenciado personal inútil; y otro que estaba de cuartel de invierno, ha sido destinado á prestar servicio por el cargo que cobran.

La nómina de consumos ha sido purificada, para que las cosas vayan claras y no se perjudiquen los intereses de la Hacienda.

A demás entre otras cosas, ha lo-

grada una economía de 500 pesetas mensuales.

Si el Sr. Rosés, ha verificado esto en tan pocos días, ¿qué rumbo tomaría la administración municipal, si estuviera al frente un año!.

A quien deba aprender la lección, se la brindamos.

El muro de Ferrerías

Gracias á la "pasmosa actividad", del diputado por Tortosa Sr. Navarrete, continúa la derecha del Ebro amenazada con desaparecer en otra inundación.

El diputado encasillado, no ha conseguido, quizás no ha gestionado, lo que prometió.

Además del peligro de las riadas, con la tierra que echa el Canal junto al Matadero, al amparo de las peixeras, de ataque para la parte derecha, es inminente el peligro en inundación para Ferrerías y estribo del puente de Ntra. Sra. de la Cuita; y en tiempo normal, el perjuicio es palpable.

Pero el Sr. Navarrete, diputado cunero, á quien nada interesa Tortosa, no se preocupa de esto, ni piensa, al parecer, cumplir la palabra.

Le preocuparán más los Consumos, porque ha conseguido ¿quién sino el diputado?, que Tortosa pague 187.000 pesetas de cupo, en vez de las 180.000 que ya no podía pagar.

¿Para esto sirve el Sr. Navarrete?..

Urbanidad

Observamos que el Sr. Ribás concejal de este Ayuntamiento y su acólito Sr. Costa, en un principio adularon á los que ellos llaman antes y después, la galería, con un gesto despectivo.

Pero cuando la galería, (los ciudadanos de Tortosa, decimos nosotros), muestra su disconformidad, con el modo de ser y hablar de los concejales "demócratas de ir por casa", el Sr. Ribás y su acólito, no tienen inconveniente en apostrofar al público, al verdadero amo, llamándole hasta mal educado, como ocurrió en la última sesión.

Se conoce que el Sr. Ribás, se ha contagiado de la melosa finura de su ahora amigo Muñoz del Castillo del Matadero.

Nombramiento

Ha sido nombrado recaudador de arbitrios de este Municipio, D. Juan Mestre Labró.

Los políticos de oficio votaron al cesante Sr. Tarín, sólo por votar. Pues según frase de un amigo suyo, dijo al depositar la candidatura: "Le acompaño á la última morada".

Cuentas de la riada

Varios vecinos de Bitem presentaron al Ayuntamiento, una denuncia gravísima contra el ex-pedáneo de aquella partida Sr. Pedret, por abusos en la repartición de fondos.

El Ayuntamiento acordó que el señor Alcalde trasladara la denuncia á los Tribunales de justicia.

Es preciso tener valor cívico, y caiga el que caiga.

Si lo que han hecho los de Bitem, lo hubieran hecho los señores que publicaban "remitidos", manifestando que no recibieron las cantidades anotadas en las listas publicadas, á estas horas, ya sabríamos lo que desea saber el pueblo tortosense.

Llama la atención, que los señores Muñoz y Algueró Libertad y Diario de Tortosa, que tanto zarandearon las "cuentas de la riada", unos cambien de un modo vergonzante de opinión en el Consistorio, y sus órganos en la prensa callen.

No prejuzgamos la cuestión; pero pedimos Luz y Justicia.

Imp. Sucesores Bernis.—Tortosa.

PAQUETERIA, MERCERIA Y QUINCALLA

DE SEBASTIAN TUDO

Altas novedades para señoras. — Gran surtido en perfumeria. — Artículos piel y oro chapeado. — Objetos fantasía para regalos, abanicos, etc., etc.

Fábrica de alpargatas y zapatillas

de todas clases y colores en yute y cañamo

de

FRANCISCO LLASAT

Amadeo 1.º—Núm. 42.—CASTELLÓN

DESPACHO: Plaza de Armas, 1.—TORTOSA

Agencia general de negocios

DESPACHO: Calle de la Estación, n.º 10, bajo (junto al café Escudero)

Resolución de asuntos judiciales y administrativos. Delegación de la "Unión," y "El Fénix Español," Compañías de seguros de vidas é incendios. Compra venta de valores; administración de fincas; altas y bajas de la contribución; redenciones de quintas; cambios de oro; comisiones y representaciones, y otros servicios. Esta agencia cuenta con activos representantes en Madrid, Barcelona, Tarragona, Zaragoza y Valencia.

FABRICA DE CEMENTO Y YESO

DE

Julían Mayor

CARRETERA DE GANDUSA

CHERTA

Se vende al por mayor y menor, rápido y lento; condiciones ventajosas. Simas para toda clase de construcciones.

GRAN PAÑERIA Y SASTRERIA IBÉRICA

DE

JAIME BELLAUBI

Buonaire, 16 y 18, y Moncada, 7.—TORTOSA

Los favorecedores que se dignen visitar este sin rival establecimiento se cerciorarán de que es el único en su clase y el que cuenta con tan grandiosa existencia de todos géneros de más de 200.000 m. para el ramo de Sastrería entre Lanería, Alpacas, Piqués, Driles y con su gran profusión de toda clase de paños, sin excluir la "lisa imperial," recomendable por ser la mejor que se conoce.

Especialidad en géneros para luto (sin brillo), contando, además, con paños lisos para toda clase de uniformes tanto civiles como para militares. Los pantalones de (vellut) pana correctamente cosidos y bien cortados, se venden ay baratísimo precio de 5 ptas.

Véndese, lo mismo, á los señores Sastres que á los demás particulares, cortes para trajes pantalonería, forrería, paños y demás artículos que les conviniere, á precios verdaderamente económicos.

Gran variedad de trajes para niño desde 3'50 pesetas
cañallero " 20'00
americanas de alpaca " 5'00

¡VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCERÉIS DE LO DICHO!

Los encargos se sirven con rapidez

Nota importante.—Enseñanza de corte para todos los que deseen dedicarse al arte de Sastrería. Clases y precios con razonables.

Gran surtido en trajes para la primera comunión y americanas de alpaca, al baratísimo precio de 15 pesetas los primeros y á 5 pesetas las americanas. Hay gran existencia

Antigua fábrica de gorras

de

Felipe Climent

—VENTA AL POR MAYOR Y MENOR—

Grandes novedades en gorras de todas clases

Precios económicos.—Carbó 16.—TORTOSA

LUX LUX LUX

galdomero Dassoy

ELECTRICISTA Y LAMPISTA

El legítimo y verdadero mechero LUX, que es el más ventajoso y dá mayor potencia lumínica entre todos los conocidos, puedo ofrecerlo hoy al público, seguro de su bondad indiscutible. Se hacen instalaciones y reparaciones de "teléfonos," "líneas eléctricas," "para rayos," "canalizaciones para gas acetileno de hulla y para aguas.

Especialidad en bombas para extraer toda clase de líquidos. 35 años de práctica, aseguran la competencia y bondad en los trabajos. Se reciben encargos en casa D. Baldomero Sabaté, calle del Angel y D. Ramón Aguilá, calle Obispo Aznar, lampistas, D. José Armengol, peluquería, calle Moncada, y en el almacén de harinas de D. Juan Mayor, al lado del Palacio Episcopal. Los que se hacen con prontitud, esmero y economía.

LUX, LUX, LUX

MECHERO LUX

GRAN ZAPATERIA

"La Villa de Sitges,"

J. VALADA

SUCESOR DE J. MAJO

ELEGANCIA

BARATURA

RAPIDEZ

10, Rosa, 10.—TORTOSA

Sastrería y Pañería

DE

Cárlos Chavarria

Plaza de la Constitución,

(PORCHES)

Gran surtido en toda clase de artículos propios para la temporada.

Nos dejéis de visitar esta casa gusto y rapidez en los encargos. es la que encontrareis economi